



PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS OBREROS DEL RAMO DE ELABORAR MADERA DE ESPAÑA

UNION ES FUERZA

Toda la Correspondencia á nombre de José Solá, Providencia, letra C. — Badalona.

SON COLABORADORES todos los Federados que se dignen mandar sus escritos.

De Tarragona

La solución recaída en la cuestión suscitada en la Sección de Tarragona y cinco compañeros que de la misma formaban parte, obliga a la C. C. a dar una pública satisfacción a todos los federados...

En el número anterior ya nos vimos precisados relacionado con este asunto, a retrasar la publicación del periódico, defecto que también adolece el presente por no seros posible componer en un reducido número de días esta edición, así como también reparáramos entonces una circular que, para vindicar el honor societario de José Mas Manresa, creímos conveniente publicar.

Y vamos a lo primordial, por que, aunque enojoso de suyo este asunto, merece ser detallado lo suficiente, y lo requiere mas todavía por haber sido el caballo de batalla en el seno de la Sociedad de Tarragona por durante una porción de tiempo.

Existió en Tarragona una fabrica de licores, propiedad de una comunidad religiosa, en la cual actualmente trabajan cinco carpinteros que embelecaban a la Sección, unos ocupados en el montaje, y los restantes para todos los demas trabajos de carpintería.

Debido a la crisis de trabajo que generalmente en todas las localidades, por decaer, se ha dejado sentir, con el loable propósito de emplear el mayor número de brazos posible en la imposibilidad de hacer una buena resistencia, hizo la Sociedad determinadas concesiones a los ya citados compañeros para trabajar en la mentada fabrica.

De todas es sabido que en la localidad de Tarragona esta establecida la jornada de ocho horas, y en la mentada fabrica trabajan nueve horas y media.

Pasó el tiempo, las circunstancias cambiaron, y los compañeros de dicha localidad, viendo que se iba a perpetuar lo que empezó por generosa concesión, y empezaba a ser privilegio y anomalía, quisieron hacer una general regularización de la jornada de trabajo, porque terminan, y con molti otros casos y habria traído la función consecución de hacer desaparecer la jornada de ocho horas, conquistada á fuerza de sacrificios y perseverancia.

La regularización llevase a la practica, no sin antes haberse llevado á cabo todos los trabajos preliminares cerca de los compañeros que más

directamente afectaba la reforma, y recibir tambien desaires inmerecidos de los directores de la fabrica de licores mentada.

La regularización, dictaminada por una comisión nombrada al efecto y discutida amplia y detenidamente y aprobada por reuñon general de la Sección, resolvía en la parte mas interesante, que en las fabricas y almacenes que dieran ocupación á un oficial carpintero, podria trabajar las horas acoslumbradas en la fabrica ó almacén, pero de haber más de uno serian obligados á trabajar la jornada de ocho horas.

Esto fué el caballo de batalla de los compañeros excluidos. La Sociedad consideró de conveniencia general la regularización; los que mas directamente les afectaba, entre ellos, José Mas Manresa y Miguel Martorell, no se conformaron, discrepando del criterio general de la Sociedad.

Entre tanto, la Sociedad apuró todos los medios para llegar a una armonía, y en la imposibilidad de lograrlo, se acordó la expulsión definitiva de los cinco compañeros que en el número anterior se publican.

Acudió José Mas en nombre de sus compañeros expulsados a la Comisión Central en demanda de que la misma interviniera oficialmente en esta cuestión, ya que él consideraba que prevalecer su expulsión se efectuaba una acción injusta, dos conceptos, el primero para cerciorarse personalmente y oír las explicaciones de ambas partes, y segundo, porque consideramos que nuestra misión, sinó la primordial, una de las mas esenciales es procurar la unión y fraternidad de todos los compañeros federados y evitar que ésta se rompa por ningún concepto, ya que ha de ser la vindicaciones.

Por estas consideraciones creyó la C. C. que urgía dar una solución definitiva asatan enojoso acompañada de un delegado de las Sociedades y Viñafans, alguna de las cuales estaba ya en ruta y procuramos dar una solución a Tarragona. Ambas partes, sacaron los comisionados rraçona, por los motivos antes indicados, no podia tolerar por mas tiempo; la anomalía de estar inclase, la jornada establecida por la misma, opinión que fué mas tarde reforzada por la Federación

Local Obrera de Tarragona, que también lo consideró en la misma forma.

Con esto dió por terminada su misión la comisión, no sin antes haber dejado expedido el carnio de arreglo para ambas partes, y resolvimos aplazar la publicación del periódico interio no recibiera la C. C. la indicación de la Sociedad de Tarragona, de si habían reingresado ó no los excluidos. Vino la contestación de que no se habían arreglado y se procedió al tiraje del periódico, y cuando nos disponiamos a llevar los paquetes á correos recibimos una comunicación urgente de la Sección de Tarragona, en la que se nos participaba que el compañero Mas se habia presentado a la Junta en demanda de ingreso, y prometía bajo palabra de honor el cumplimiento.

En la disyuntiva de que apareciese el compañero Mas en el periódico como expulsado de la Sección ó bien borrar de su dignidad societaria esta mencha, preferimos lo último, imprimiendo acto seguido las circulares que fueron repartidas a todos los federados.

Satisfechos en parte del resultado recaído, — y esto, ya lo comentaremos, — recibimos con la natural sorpresa la noticia de que José Mas no se habia conformado, al reintegrar a la Sociedad, con lo que el reglamento preceptúa y que él no ignoraba, considerando no haber cometido la mas leve falta dentro de la organización societaria. En esta actitud no fué posible el arreglo, ni aun mediante ventajosas condiciones que la Junta ofreciera, y por lo tanto, quedó excluido de la Sociedad.

¿Comentarios? En favor de José Mas no los hacemos, pero sí tenemos el deber de hacerle algunas observaciones, pues como en lo anteriormente escrito únicamente nos hemos limitado á recordar, aunque a grandes rasgos para no resultar pesados, lo sucedido, y conviene hacer constar que si de los cinco excluidos sólo de José Mas Manresa nos ocupamos, se debe a que tres de ellos no son conocidos dentro de la Sección, y por lo tanto ven con pasmosa indiferencia lo que en ella ocurre, y de los dos restantes, Miguel Martorell ha evolucionado en sus ideas en sentido regresivo, evolucionando que nosotros respetamos, aunque siempre tengamos que encontrarnos frente a frente en las luchas societarias, porque si algún día fué un electo confesional, no es mas que un adversario.

Solo José Mas Manresa dice sentir con el ardor de siempre el local emancipador, y francamente, al ocuparnos directamente de él, a fuer de compañeros de lucha, que hasta hace poco habíamos sido, con el lenguaje propio de compañeros que

Vertical text on the left margin containing various small notices and administrative details.

zemos hablarle, aunque haya dejado abandonadas y olvidadas sus convicciones, para entregarse a sus propios contentamientos, en menoscabo del bien co- lectivo.

Quisiéramos herirle en su amor propio, para que el dolor que sin duda experimentara le sirviera de saludable sangre que arrojará de su cuerpo todo lo malo y pernicioso que con el contacto pe- renne y continuo con compañeros apáticos e in- conscientes y personas que son el estorbo de todo progreso social, hayan podido contaminarse.

Quisiéramos que volviera la cara y contem- plara su labor de antes, y se convenciera de lo auténtica que es con la que ahora realiza, y se ru- borizase, diciéndose, no con palabras de doble sentido y buscando la satisfacción personal, sino con sinceridad, ó retractarse de sus ideas, ó con- fesar sus yerros y equivocaciones de ahora.

Al vado ó a la puente, amigo Mas; el ideal so- cialista está muy por encima de ciertas pequeñe- zas, y lo noble y bello sin duda decidirá de su momento, pues en doble baraja no es lícito el juego.

LA COMISION CENTRAL.

Huelga en Badalona

Los compañeros de Badalona están en huelga.

El motivo de la misma es por haber presentado la demanda de la jornada de ve- nte y ocho horas de trabajo y que no ha sido aceptada por los patronos, sino mediante unas condiciones imposibles, que ellos ya sabían que eran inadmisibles, y que, por consiguiente, no ha podido aceptar la So- ciedad.

El entusiasmo que impera entre los compañeros huelguistas es tan grande co- mo justa la demanda que hacen, y todo hace presagiar que han de ver coronados sus esfuerzos, para lo cual todos los fede- rados debemos prestar nuestra ayuda, por representar su triunfo el de la razón y el derecho.

La C. C. tendrá al corriente á las So- ciedades Federadas del curso de la lucha, y encaecare á todos los federados apoyen en la medida de sus fuerzas, tanto moral co- mo materialmente, á los compañeros en huelga.

Documento importante

Manifiesto de Solidaridad Obrera á los trabajado- res de Barcelona.

Vuestros compañeros de trabajo, delegados de las Sociedades abajo indicadas, os dirigen el llamamiento general, creyendo llegado el día que los obreros reaccionemos en nuestras luchas homicidas dentro este torrente de pasiones políticas. Tengamos un momento de reflexión, demóstranos cuenta de nuestro verdadero estado y observemos, que mientras nosotros abandonando la asociación obrera nos dividimos en bandos políticos disputa- ndoos por la forma que hemos de ser goberna- dos, el capital, unido en sus fines esenciales, des-

truye todas aquellas conquistas que un día supi- mos alcanzar la clase obrera de Barcelona.

En todos los oficios se observa la misma de- cencia general; la clase patronal aumenta cada día de sus exigencias, comete mas abusos personales; no se respeta ninguna, en cada fabrica, en cada ta- mento que le da la gana; sabe que estamos aislados y aprovecha esta causa, además, para hacernos en- trar en rivalidades dentro del trabajo, de lo que resulta el mayor perjuicio nuestro por que organizamos mientras gran número de nuestros compañeros están parados y acosados por la mis- ra, no les queda otro recurso para vivir que darse a la competencia contra nosotros mismos, reba- jando sus salarios ó aceptando las mas bajas con- diciones. Y dentro de ese estado, de nada sirven nuestras quejas individuales; pero que el latigo de la esclavitud pasada, hoy el patrón tiene la pluma por otro mas sufrido y lanzarnos al Circo de los sin trabajo ó los que osamos protestar.

Así, compañeros, por poco que profundicemos nuestra situación general, debemos convencernos de la necesidad urgente de volver a nuestro cami- no; no lo dudéis, la asociación es el único medio, el mas practico y mas posible de defensas que te- nemos los trabajadores, y como consecuencia, la Solidaridad Obrera debe ser la base de nuestro mejoramiento económico y social.

Todo lo que nos apartemos de este sentido, es un desvío que la burguesía aprovecha siempre pa- ra inducirnos a ese laberinto de la política refor- mista, que ha venido a reemplazar las promesas celestiales de otro tiempo, mientras tanto se per- pítua nuestro estado de ignorancia y de explota- ción. Leyes de trabajo, (que no se cumplen), refor- mas sociales (que no se realizan), sociedades pro- tectoras, beneficios, de asistencia, patronatos y otras mil formas con que las clases privilegiadas quieren proteger al obrero, no son mas que valias encubiertas para impedir nuestra marcha directa por el camino de nuestra emancipación social.

Es tiempo que esto sepamos y en un sentido digno de los proletarios barceloneses, volvamos al seno de las sociedades obreras, reorganicemos nuestra fuerza y frente a las arrogancias del capital levantemos la Solidaridad Obrera.

La lucha entre el capital y el trabajo es huma- namente sensible, pero es fatal y necesaria, en todo caso no somos nosotros los que la hemos cau- sado si no los que nos niegan el derecho á la inte- gridad de la vida. Digan lo que quieran los filo- sófos y sociólogos de la otra noche, los buyes mansos de la burguesía y unos cuantos incon- scientes, nuestra armonía con el capital es una quimera, un imposible. Por razones de historia, de naturaleza y por deducciones científicas, es una verdad absoluta que los desheredados, los oprimi- dos, los explotados no podemos tener una causa común con los que todo lo poseen, todo lo mandan y son nuestros explotadores, si no que por clara razón debemos agruparnos en defensa propia hasta llegar a la posesión de la fuerza que destruya las injusticias sociales que sufrimos.

Pues Solidaridad Obrera tiene por objeto con- tener a todos los trabajadores de estas verdades y de la necesidad que tienen de asociarse en todos sus ramos de producción. En esta labor hemos de poner grande empeño a la mujer y al niño, que, acudiendo a las necesidades del hogar, tienen que dar sus carnes a la maquina reemplazando al hombre y que son objeto de una ineficaz ex- plotación, se agrupen también, se asocien y se organicen con nosotros para defenderlos de su condición indigna de una sociedad civilizada.

Tampoco queremos excluir, al contrario, pedi- mos su concurso a los obreros llamados de pro- fesionales intelectuales, que como nosotros son tam- bién explotados y cobijados por el capital. A esos compañeros que por la subsistencia diaria tienen que prostituir la pluma, el lapiz, la nota, en fin, su inteligencia y sus estudios para el recreo y la servidumbre de una clase dominante de parasitos de la sociedad, también les esperamos á la Solidari- dad Obrera, si sienten realmente un ideal de amor y de justicia social.

Otro objeto nuestro también esencial es procu- rarnos la cultura y la instrucción entre los trabaja- dores mismos, en un sentido puramente racional- mientos útiles a la vida que no hemos podido aprender en la escuela por falta de tiempo y sobra de rezos, como también para adquirir conciencia de nuestro valor social como hombres y como pro- ductores. Esta misma instrucción queremos darla con especial cuidado a nuestros hijos, y a cuyo objeto propondremos la fusión de todas las escue- las que hoy sostienen las sociedades obreras de la localidad para que pueda hacerse de todas una verdadera universidad obrera.

Y por fin, no menos conveniente es lo que se pro- pone alcanzar nuestra solidaridad; queremos aso- ciar el esfuerzo de las sociedades obreras que no viven raiquicamente en muchos locales, y llegar a obtener un edificio común con departamentos especiales para todos los oficios y departamentos con grandes salas de reuniones, espectáculos, conferencias y escuelas para obreros, donde con gran economía de las sociedades y menos esfuerzo de las juntas, poseeríamos un verdadero centro de expansión, de relación, de enseñanza y de cultura como requiere tener la importancia de la clase obrera de Barcelona.

Como medio de lucha y de defensas no podemos preciar las que adoptáremos; éstos los indicará las sociedades obreras según las circunstancias. Realizáremos para todos los actos, siempre según la voluntad de la mayoría de los trabajadores asocia- dos y respetáremos la mas posible autonomía de las sociedades; pero como base fundamental, So- lidaridad Obrera no seguirá ninguna tendencia poli- tica de partido, aunque respetamos la de todos los asociados. Como clase obrera solo podemos tener un fin común: la defensa de nuestros intereses, y solo un ideal puede unirnos, nuestra emancipación económica, que transforme el régimen capitalista actual, basado en la explotación del hombre por el hombre, por un régimen social fundado sobre la base racional del trabajo por la solidaridad huma- na.

Os hemos dicho nuestros propósitos y nuestras ideas; en vuestro interés está como en el nuestro el realizarlos. Recordemos que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabaja- dores mismos; nosotros os enseñamos el camino, que es la asociación y la solidaridad obrera. Si lográsemos ser comprendidos y secundados por vuestro ánimo decidido, demostráremos que la clase obrera de Barcelona, siguiendo las aspira- ciones del proletariado universal, quiere también redimirse, si no, los obreros conscientes, conside- raremos haber cumplido nuestra misión y os aban- donaremos a vuestro destino, o sea a la ley natu- ral, que nos enseña que cuando una especie ó clase oprimida no sabe asociarse y defenderse, se degenera y se destruye a sí misma ó bien se debilita y decae en su resignación a todas las tiranías.

- La Dependencia Mercantil.—Panaderos.—La Epopeya.—Dependientes substra de pescado.—Peluqueros.—El Progreso.—Unión P. de Curadores.—Unión del Ramo del agua.—Confiteros y Pasteleros.—Unión Metalúrgica.—Carteros y Adquisidores R. C.—Unión del Ramo de Ebanistería.—Pintores.—La Nueva Se- milla.—Guarnicioneros y Guardacosturas de carruajes.—Basteros y Constructores de carruajes.—Sociedad de Carreteros.—Cerrajeros de Obras.—Pasa- plumbos y Bastoneros.—Alhambra de Barcelona.—Auxiliares de Farmacia.—Nueva Sociedad de Peluque- ros.—Artística Culinaria.—Averredores médicos.—Constructores de carruajes.—Herradores.—Arte de Imprimir.—Cocheros.—La Fraternidad.—Cerrajeros Mecánicos.—Impresores Litográficos.—Constructores de pianos.—Encuadernadores y Rayadores.—Arte Fabril.—Dependientes de carbonaria.—Asociación Tranviaria.—Unión de Matarifes.—Dependientes de Ultramarinos.—Estampación Tipográfica.—Carpin- teros de Barcelona.

La Cua saluda el nuevo reagrupamiento de las Sociedades Obreras de Barcelona y se ofrece con su modesto esfuerzo para cooperar a tan simp- tica obra.

A LOS JÓVENES

Es la inmensa mayoría de trabajadores pesera el afán de coquistarse las alipattas del patrono con el firme propósito de asegurar el trabajo por tiempo indefinido, y a la vez evitarle la molestia de sufrir ciertas vejaciones. Pues bien; es muy conveniente y hasta cierto punto saludable, que todos conozcan y se fijen en un caso que acaba de suceder a uno de nuestros compañeros.

Se trata de un patrono que en sus comienzos no tenía ni camisa para mudarse, y como es natural, alguno ó algunos habrán de trabajar para que él pudiera satisfacer ésta y otras necesidades de que hoy disfruta, debido a nuestra castidad y cobardía.

Entre los muchos que había explotado este patrón se encuentra un compañero nuestro, que después de haber trabajado diez y siete años consecutivos, no hace muchos días fué despedido para la próxima semana, sin poder completar los seis jornales, temiendo que abandonara aquel taller con solo tres devengados, dejando en su lugar, para el sustituyera, a otro más joven que, sin duda sufrirá la misma suerte.

A vosotros, pues, me dirijo, compañeros jóvenes, para que no seáis víctimas de la cruel avaricia burguesa, que, sin reparar que si después de haber conseguido enriquecerse a costa de sus semejantes, no debe guardar ni tan siquiera la más remota consideración a sus explotados.

Casos como el presente, hay muchísimos que pasan despercebidos, puesto que la debilidad de muchos compañeros de oficio, apartados de la sociedad, hace que nosotros no tengamos conocimiento de ello, supuesto que no se atreven a comunicarlo por la vergüenza que les da al ver la manera como acaban por su inercia.

Aprended, jóvenes. Miraos al espejo de este veterano de la Sociedad de San Andrés de Palomar. Cipriano Horta, que por haberle despedido este burgués sin otra causa ha tenido que dejar el oficio para en otra clase de trabajo ganarse el sustento que tan inmerecidamente le niega la clase patronal.

Con este motivo, tanto yo como los compañeros de esta sociedad, sentimos en el corazón honda pena por el hueco que en vuestras filas deja un consecutivamente y veterano compañero.

Sirva de lección el ejemplo que os presenta vuestro compañero

BALDORERO REMOLINS CORÉS.

San Martín de Provensals 1 46-1907.



VERDADES Ó MENTIRAS?

I
Abrimos que la vida es una carga onerosa, y luego nos disputamos porque la vida es muy corta: es como si una bestia bien curada hacer larga quisiera la jornada.

II
En los lances tremednos, todos dicen: —Adelante! preciso es el luchar;— y todos se equilibran al decirlo, pero no se puede nunca ir hacia atrás.

III
Pues la vi en el templo ferrocarril de rodillas postrado ante el altar; hoy la he visto en magníficos salones batiendo é impudico de agradable val; y un pensamiento su candente inspira: que la mentira é teca de verdad.
Y la verdad resulta que es mentira.

R. de Castilla Moreno.

SOY LA ELECTRICIDAD

SONETO

Fué un absurdo el principio mi problema cuando no se atendían las razones, y hoy los sabios de todas las naciones han trocado en axioma mi teorema. El progreso me adopta por emblema en contra de las rancias supersticiones, siendo ya de la ciencia los blasones telegrama y fonógrafo mi lema.

Rápida, como luz deslumbradora, con mi fluido sutil todo lo inundó, pues mi poder es fuerza vencedora; El rayo es mi fulgor vivo y fecundo; el trueno es mi canción sonora, y mi existencia el lumiar del mundo.

R. de Castilla Moreno.

MAS LUZ

En la época presente, en que la ciencia camina venciendo paso a paso los obstáculos que a su marcha se oponen, todo se agita y se mueve; todo requiere aliento de vida en los alientos del pensamiento universal. Solo el obrero, solo él paría duerme auto, el sueño que cien siglos de opresión le impusieron.

Sueña sí, de cuando en cuando y sueña, con ruidos de fieras, en cuyas entrañas se agita el producto vengador. El parto se aproxima con síntomas de éspantosos dolores y las columnas angulares de la sociedad presente, sufriran las atroces destelladas.

Una organización social, que arroja año a año, día a día, cantidades fabulosas de seres en brazos de la criminalidad y el vicio; una organización que contempe impasible el analfabetismo y la orfandad que ella llama sus delictos, no tiene la capacidad de solucionar los múltiples problemas que lo rodean.

Los trabajadores que somos la carne de cañón, los pensionistas de cárceles y hospitales, las bestias de carga de todas las inofensas, tiempo es ya, de apercebirnos y prepararnos para tomar la participación que nos corresponde, en la producción, organización y distribución de la riqueza material de los mas pobres, los mas audaces, mas haraganes, pero mas ilustrados.

Esa ilustración hay que apoderarse de ella. Los obreros debemos y podemos preparar nuestra mentalidad, para abarcar los problemas en que somos parte como víctimas. Ponemos y debemos nutrir nuestro cerebro incipiente hoy, como la savia viñificadora que en cien libros corre a raudales.

Las cascadas brillantes esculpidas por los opóteles del pensamiento, están ahí, atestigüando el peso triunfal de Platón, Milton, Corneille, Voltaire, Tolstoi, Zola y cien mas; para que trepadoras con presente el proletariado, se salve de su miseria y cual águila triunfal se eleve a las regiones de lo bello y de lo bueno, desde donde le será dado, realizar la obra de su emancipación, el suave calor de los rayos del alba, que la magnitud de sus dolores produce, en su fantasía como esperanzas salvadoras.

[Estudíemnos] [Mas Luz]

Palmira

CUENTO SOCIAL.

¡Pobre Palmiral! Triste vida la suya; apenas miseria, de una triste realidad hermana de la desu modo feroc el extenso y sufrido pueblo esclavizado.

¡Qué! era Palmira? Nadie lo sabe; ¡nadie re-

cuerda de ella! Vino al mundo guiada por la fatalidad y esa fué la única compañera fiel que tuvo durante su corta y penosa existencia.

No contaba sub siete años, cuando quedó huérfana de padre y madre, recibiendo por única herencia miserias y amargos sufrimientos.

Quedó sola en el mundo, sin amparo, sin nadie que se compadeciese de sus penas, abandonada de todos y dispuesta a ser juguete de la miseria.

Encontrándose en talestado, no tuvo más remedio que implorar la caridad pública; aquella criatura inocente se vió obligada a mendigar lo que a ella le pertenecía, a pedir á los demás lo que podía disfrutar con derecho: el alimento por sostener su vida.

Pero, ella con abnegación sublime, luchó contra el destino cruel, soportó resignada sus desdichas; en el pensamiento tenía grabada la esperanza del trabajo, esperanza que le daba ánimos y fuerzas para combatir con mas energía su triste y miserable vida.

Pero muy equivocada iba. ¡Pobre Palmiral! Su porvenir no era aquel, no podía saborear los frutos bonrosos del trabajo; su destino era adverso al que ella imaginaba; no podía ser pura y honrada. La Humildad inhumana así lo deseaba.

Y aquel ángel de bondad y de ternura, que con esfuerzos sobrehumanos luchaba con desesperación por conservar la pureza de su cuerpo, cayó cuando menos se lo imaginaba, en el fodo de la deshonra.

Su extrema hermosura fué causa de que esta Sociedad prostituida, obrando por su propio interés, la prostituyese.

Un hombre...; no mereció este nombre un ser depravado é inhumano, por satisfacer brutales deseos, abusó de la miseria y de la ignorancia de aquella niña, hasta entonces pura y honrada, encaminándola hacia el camino infame de la prostitución.

Palmira ya no era la misma de antes; ya no se veía por calles y plazas con compasiva mirada pidiendo limosna para alimentar su débil cuerpo; era entonces ya una marchita flor, deshojada por la lascivia que la rodeaba.

De tres meses del uno peso á las del otro, hasta que, obligada por la necesidad, fué bajado lentamente hasta llegar a las últimas gradas sociales.

Su rostro, antes tan hermoso, fué poco a poco perdiendo sus formas esculturales, encubriéndose de un color pálido y demacrado que revelaba é sufrimiento y las penosidades que soportaba viéndolo en aquel lugar infame y miserable donde solo reina la miseria, el vicio y la ignominia, donde no se escuchan palabras de amor, sino gritos de lujuria; donde no se citan nombres personales, sino pseudónimos obscenos é injuriosos.

[Y entre aquel lodo infame se revolvía la desgraciada Palmira!]

Allí, expuesta a toda clase de insultos, demostrando siempre alegría y tranquilidad, teniendo el corazón triste y enfermo; allí, alquilando forzosamente sus carnes, sin ser dueña de nada, ni de su corazón, ni de su cuerpo, ni de su voluntad, caminando con pesos apresurados hacia el hospital y la tumba, sin la mas pequeña esperanza de poder arrancar de sus hombros el manto ignominioso de la deshonra.

¡Pobre Palmiral!

Poco tiempo duró su vida miserable. Pronto acabó su existencia llena de sufrimientos y de miseria y de deshonra...

Murió joven, muy joven aún, pues solo tenía veinte y cinco años de edad.

Sus últimas palabras fueron de condenación, para esa sociedad que, íncus y egoísta, alquilo el fuerte que triunfa y niega el auxilio al débil que acumbe...

Después cerró para siempre los ojos, exhalando un suspiro indefinible que se perdió por el espacio de aquella habitación, acostumbrada ya a recibirlos de fingido amor...

J. THOUS PUZY.



